

Siete medidas para salvar vidas y ayudar a las personas afectadas por la crisis humanitaria en Nigeria y cuenca del lago Chad.

Declaración conjunta de 30 organizaciones no gubernamentales (ONG)ⁱ

El violento conflicto que se originó en Nigeria hace ocho años se ha intensificado en los últimos cuatro, traspasando sus fronteras y extendiéndose hasta Níger, Chad y Camerún provocando la mayor crisis humanitaria de África. En la cuenca del lago Chad, hay 17 millones de personas¹ afectadas por el conflicto y más de 2,6 millones (de las cuales 1,5 millones son niños y niñas²) han huido de sus hogares en busca de seguridad y protección. Los niveles de hambre y desnutrición continúan siendo críticos: 7,1 millones de personas padecen inseguridad alimentaria grave, de los que 5,1 millones viven en Nigeria³. En el estado de Borno, en el noreste de Nigeria, al menos 400.000 personas viven en situación de hambruna⁴.

Los gobiernos, las Naciones Unidas, las ONG y los donantes han tardado demasiado en reconocer la gravedad de la crisis y proporcionar la ayuda humanitaria para cubrir las necesidades reales de la población afectada, movilizar recursos de forma eficaz y acceder a las personas atrapadas en el conflicto. **Los objetivos políticos y militares en la lucha contra Boko Haram se han antepuesto a la respuesta humanitaria.** Por suerte, recientemente se ha puesto en marcha una importante operación humanitaria. En algunas zonas de Nigeria a las que se ha conseguido acceder se ha logrado reducir el número de víctimas mortales, así como las tasas de desnutrición aguda. Sin embargo, en Níger la respuesta humanitaria continúa siendo desigual, en Camerún la inseguridad alimentaria sigue en un nivel alarmante y en Chad esta crisis es la más olvidada de las olvidadas.

El 23 y 24 de febrero de 2017 la comunidad internacional se reunirá en Oslo (Noruega) para debatir posibles soluciones a esta crisis humanitaria que afecta al noreste de Nigeria y la cuenca del lago Chad. Como organizaciones no gubernamentales involucradas en la respuesta de emergencia, acogemos con satisfacción esta iniciativa puesto que es una excelente oportunidad para incrementar la visibilidad de esta crisis, responder a las necesidades humanitarias más acuciantes, captar fondos de un mayor número de donantes y acordar una serie de recomendaciones y propuestas concretas para fortalecer la respuesta colectiva y abordar las necesidades a largo plazo de la región. A continuación se listan siete medidas necesarias para salvar más vidas y ayudar a las personas afectadas por la crisis en Nigeria y la cuenca del lago Chad.

Medida 1: Situar la protección de la población civil en el centro de la respuesta

Anteponer la protección de la población civil. Mujeres, hombres, niñas y niños han sido víctimas de graves abusos contra los derechos humanos, así como de amenazas, violencia sexual, secuestros, asesinatos, torturas, reclutamientos forzados, desapariciones y detenciones arbitrarias. Boko Haram continúa atacando y cometiendo abusos contra la población civil mientras el ejército, la policía y los funcionarios gubernamentales presuntamente han utilizado su autoridad y proporcionado comida u otros artículos que la gente necesita desesperadamente con el fin de explotar sexualmente y abusar de quienes están en situación de vulnerabilidad, especialmente mujeres y niñas. También se han reportado casos de

¹ Lake Chad Basin Humanitarian Needs and Requirement Overview, febrero de 2017, <http://reliefweb.int/report/nigeria/2017-lake-chad-basin-humanitarian-needs-and-requirement-overview>

² IOM, *Regional Displacement and Human Mobility Analysis*, diciembre de 2016, <http://www.globaldtm.info/regional-displacement-and-human-mobility-analysis/>

³ Lake Chad Basin: Crisis Overview, 8 de diciembre de 2016, <http://reliefweb.int/report/nigeria/lake-chad-basin-crisis-overview-8-december-2016>

⁴ FEWS NET, 13 de diciembre de 2016, <http://www.fews.net/west-africa/nigeria/alert/december-13-2016>

violaciones a manos de las fuerzas de seguridad⁵. De acuerdo con el derecho internacional humanitario, las intervenciones militares deben defender los derechos de las personas y no agravar la situación humanitaria. Por ello, se deben implementar medidas de seguimiento para procesar a aquellas personas que agreden a la población civil. Una de las principales prioridades debe ser el desarrollo de estrategias específicas de prevención y promoción de medios de vida que protejan a las mujeres y a las niñas de la violencia, las violaciones y la explotación sexual. También se debe prestar atención a los importantes riesgos que corren niños y hombres, a menudo víctimas de asesinatos, detenciones, reclutamientos forzados o desapariciones. La provisión de la ayuda se ha militarizado puesto que los actores militares son los responsables de su distribución, especialmente en las zonas a las que se ha accedido más recientemente, así como de la gestión de los campos. Hacemos un llamamiento a los gobiernos para que garanticen que la ayuda alimentaria llega sin restricción alguna a la población afectada, inclusive a las personas desplazadas internas (IDP, por sus siglas en inglés) que viven en los campos en zonas de reciente acceso. Es importante que la gestión de los campos se transfiera a las autoridades civiles tan pronto como sea posible, dentro de un calendario definido. Las medidas de emergencia adoptadas para impedir que Boko Haram se proveyera de alimentos y recursos han privado a muchas personas de sus medios de vida, su acceso a los mercados o a los alimentos. Los Gobiernos tienen la obligación de proteger y facilitar la libertad de circulación de las personas, así como su acceso a medios de vida, como la pesca, la agricultura o el comercio. Los Gobiernos de la región deben defender el derecho de las personas a huir del conflicto y la violencia y respetar las normas internacionales de protección de las personas refugiadas, como el principio de no devolución.

Medida 2: Ampliar la respuesta alimentaria en Nigeria y la región

Es preciso incrementar urgentemente la respuesta alimentaria. Es necesario destinar la mayor parte de los fondos para 2017 a cubrir las necesidades de nutrición y seguridad alimentaria. Se precisa financiación suficiente, regular y flexible para garantizar una mayor provisión de alimentos allí donde sea necesario, así como dinero en efectivo para que las personas puedan comprar comida. Para ello se necesita una mejor coordinación y liderazgo a fin de proporcionar ayuda alimentaria a más personas en los próximos meses y, así, combatir el hambre en la región y evitar una hambruna en Nigeria, que precisa de financiación urgente para proporcionar alimentos. Las Naciones Unidas y la comunidad humanitaria deben desarrollar planes de contingencia claros y disponer de ayuda alimentaria y otros artículos básicos de tal manera que se pueda garantizar un despliegue rápido de ayuda de emergencia a medida que se accede a nuevas áreas donde se prevé que los niveles de hambre y desnutrición sean críticos. También se precisa incrementar la financiación de programas de nutrición de emergencia para combatir los graves niveles de desnutrición y evitar la muerte de niños y niñas. Los efectos a largo plazo de la desnutrición en la salud son graves y, por tanto, se requiere ampliar los servicios de prevención y tratamiento. La capacidad de aprendizaje de los niños y niñas que sufren desnutrición a una edad temprana puede resultar gravemente afectada. También se debe incrementar la financiación para promover medios de vida y la seguridad alimentaria. Sin apoyo a la agricultura y la ganadería, muchos agricultores y pastores no podrán producir sus propios alimentos u obtener ingresos. El 78% de las personas que se han visto forzadas a desplazarse en Nigeria viven en comunidades de acogida⁶, lo que implica una gran presión sobre los ya de por sí limitados recursos. Por tanto, se necesita una estrategia humanitaria coordinada y coherente, así como financiación, para responder también a los efectos de la crisis en las comunidades de acogida.

Medida 3: Incrementar el acceso a una mayor y mejor educación

⁵ Human Rights Watch, *Nigeria: Officials Abusing Displaced Women, Girls Displaced by Boko Haram and Victims Twice Over*, 2016, <https://www.hrw.org/news/2016/10/31/nigeria-officials-abusing-displaced-women-girls>

⁶ IOM, *Regional Displacement and Human Mobility Analysis*, diciembre de 2016, <http://www.globaldtm.info/regional-displacement-and-human-mobility-analysis/>

Proporcionar a niños, niñas y jóvenes un pasaporte hacia su futuro. 3.245.000 niños y niñas de la región necesitan acceso urgente a la educación⁷. Además de que las escuelas, el profesorado y los estudiantes han sido un objetivo deliberado en este conflicto, el sector educativo carece de recursos económicos suficientes. Esto debe cambiar. Cada día que un niño o una niña no va a la escuela es un día perdido. La educación no es solo clave a la hora de ayudar a los niños y niñas afectados a superar las heridas de este terrible conflicto, a sentirse protegidos y a adquirir las habilidades necesarias para progresar, sino que también es un pilar fundamental para el desarrollo y la prosperidad de la región. Por este motivo hacemos un llamamiento urgente a los actores humanitarios, así como a los Gobiernos, para que reconozcan que la educación tiene que ser un componente clave de la respuesta. Es preciso cubrir el déficit de financiación de la educación. Se deben destinar fondos a fortalecer los sistemas educativos, a reconstruir las escuelas y a capacitar y pagar los salarios del profesorado, así como a fortalecer la participación de la comunidad a través de comités de gestión escolar. La respuesta humanitaria también debe apoyar programas educativos informales de calidad dirigidos a los niños y niñas que se han desplazado internamente que viven tanto en los campos como en las comunidades de acogida. Además, en línea con la Declaración sobre Escuelas Seguras⁸, exigimos el cese inmediato de los ataques contra estudiantes y personal e instalaciones educativas, así como de la utilización de las infraestructuras educativas para uso militar. Instamos a todas las partes en conflicto a que desocupen cualquier escuela que estén ocupando y garanticen el retorno seguro de los y las estudiantes. El profesorado debe recibir la capacitación necesaria para poder educar teniendo en cuenta el conflicto, garantizando, por ejemplo, que los niños y las niñas están a salvo en la escuela. Se debe prestar especial atención al profesorado y a los niños y niñas que han sido capturados, secuestrados, o han sufrido los daños físicos o psicológicos durante el conflicto.

Medida 4: Salvaguardar el espacio humanitario: garantizar una circulación segura para acceder a más personas en situación de emergencia

Se debe garantizar el acceso seguro a las personas afectadas. Debido a la inseguridad y las restricciones a la circulación, garantizar que las personas en situación de vulnerabilidad puedan acceder a ayuda humanitaria es el principal desafío de las operaciones humanitarias. Las personas deben poder huir de las zonas de conflicto y acceder a ayuda de emergencia. También es urgentemente necesario incrementar la capacidad de las organizaciones para llegar a zonas de difícil acceso para poder responder a las necesidades humanitarias. Es, por tanto, crucial que los Gobiernos garanticen un acceso humanitario sin limitaciones a las comunidades, especialmente en las zonas más inseguras e inaccesibles. Se deben eliminar los obstáculos burocráticos como, por ejemplo, problemas a la hora de registrarse o confusos procesos para la obtención de visados o el control de aduanas, especialmente para productos farmacéuticos, puesto que estos retardan y menoscaban las operaciones humanitarias. En el noreste de Nigeria, Níger y Chad algunas organizaciones están utilizando o necesitan escoltas armados para acceder a poblaciones en zonas inseguras. Su uso a la hora de distribuir ayuda puede dificultar la labor de las ONG pues su asociación a personal militar disuade tanto a su personal como a las personas beneficiarias en situación de riesgo. Se precisan alternativas que faciliten la circulación en zonas inseguras y, para ello, se necesita una mayor inversión y recursos para facilitar las negociaciones que garanticen el acceso y mejorar la coordinación civil-militar, por ejemplo, mediante el aumento del personal civil-militar y su acceso a los cuatro países. Debe ser prioritario el desarrollo de directrices escritas claras para la coordinación civil-militar conforme a las Directrices sobre la Utilización de Activos Militares y de Protección Civil en Apoyo de las Actividades Humanitarias de las Naciones Unidas en Situaciones de

⁷ *Lake Chad Basin Humanitarian Needs and Requirement Overview*, febrero de 2017, <http://reliefweb.int/report/nigeria/2017-lake-chad-basin-humanitarian-needs-and-requirement-overview>

⁸ La Declaración sobre Escuelas Seguras es un compromiso político intergubernamental que brinda a los países la oportunidad de expresar su apoyo político a la protección de estudiantes, profesorado y escuelas durante tiempos de conflicto armado. A fecha de enero de 2017, 57 países se han adherido a la Declaración, entre ellos Chad, Níger y Nigeria.

Emergencia Complejas⁹. Tal coordinación es imperativa también para facilitar mecanismos de respuesta rápida (MRR) y garantizar que dichos mecanismos puedan operar conforme a los principios humanitarios, manteniendo la neutralidad, la imparcialidad y la independencia. Estos mecanismos se deben diseñar con la capacidad para operar de forma independiente a las fuerzas militares y en coordinación con todos los actores a fin de garantizar una respuesta sólida y del mayor alcance posible.

Medida 5: Fortalecer el liderazgo de la respuesta y mejorar la coordinación humanitaria

Garantizar una mayor inversión en el fortalecimiento del liderazgo, los procesos de toma de decisiones, la coordinación y la rendición de cuentas de las Naciones Unidas, los Gobiernos y las ONG en el marco de la respuesta humanitaria. Es posible lograrlo mediante la provisión de recursos adicionales para la recopilación de datos fiables, incrementando el número de gestores de la información y mejorando la identificación de las necesidades y los déficits. Para ello, también es necesario clarificar los roles y responsabilidades con el objetivo de mejorar el establecimiento de prioridades, orientar las operaciones de las organizaciones locales socias y adaptar la respuesta para garantizar que está basada en las necesidades y se rinden cuentas ante las personas afectadas. Acogemos de forma positiva el traslado del centro de coordinación de la respuesta en Nigeria de Abuya a Maiduguri, y debemos garantizar el fortalecimiento del intercambio de información y las comunicaciones entre los grupos de trabajo sobre el terreno y los clúster y las capitales de los cuatro países. Se precisa una mejor representación de las ONG en las plataformas de coordinación lideradas por los Gobiernos a nivel local, nacional e internacional puesto que son los principales proveedores de ayuda sobre el terreno. En Nigeria, es necesario fortalecer la coordinación del Grupo de Trabajo Interministerial (IMTF, por sus siglas en inglés) con otros organismos gubernamentales y se debe identificar de forma clara a los interlocutores con la comunidad humanitaria. Los donantes deben financiar los planes de respuesta humanitaria para consolidar los progresos logrados y cubrir las necesidades de un mayor número de personas damnificadas. Se precisa de un plan de movilización de recursos claro y una mejor coordinación entre los actores humanitarios y de desarrollo. El apoyo que Nigeria precisa urgentemente no debe comprometer el apoyo a otros países de la región. Los Gobiernos regionales también deben destinar más recursos a la respuesta y ser claros y transparentes en cuanto a lo que están haciendo.

Medida 6: Garantizar retornos voluntarios, seguros y dignos

Cumplir unos requisitos mínimos antes de que se puedan llevar a cabo retornos legítimos. Encuestas realizadas a desplazados internos evidencian que muchas personas desean volver a sus hogares. Sin embargo, estas personas también han manifestado de forma explícita que solo desean volver si se cumplen ciertas condiciones como, por ejemplo, que se garantice su seguridad, así como su acceso a servicios básicos y a medios de vida. No se dispone de datos fiables sobre el número de personas retornadas pues no existen mecanismos de seguimiento, como tampoco se registra el desplazamiento de refugiados de un país a otro dentro la región. Además, muchos "retornos" son en realidad desplazamientos secundarios puesto que muchas personas se trasladan a ciudades y pueblos más cercanos a sus hogares, pero no exactamente a sus lugares de origen. Todos los actores deben reconocer que dicho desplazamiento no se ajusta a la definición de "retorno" como solución duradera. Tanto el Gobierno de Nigeria como otros Gobiernos regionales y la comunidad internacional deben garantizar que el retorno de las personas desplazadas a sus hogares o zonas de origen sea voluntario y seguro. Aunque muchas desean volver a sus hogares, es necesario facilitarles información precisa para que puedan tomar una decisión independiente acerca de cuándo hacerlo. La población civil no debe formar parte de estrategias dirigidas a conservar el territorio. Tampoco el desplazamiento de estas personas hacia zonas más cercanas a sus

⁹ <http://ochaonline.un.org/cmcs/guidelines> o <https://docs.unocha.org/sites/dms/Documents/OSLO-GUIDELINES-SPANISH.pdf>

hogares es una solución adecuada a los problemas de aglomeración en determinados lugares. Se deben establecer canales para facilitar la comunicación y la coordinación de la circulación de personas, así como sistemas de seguimiento, con el objetivo de garantizar que se identifiquen las necesidades y problemas de protección en el momento preciso y se les da respuesta de forma eficaz. Conforme se producen los retornos y los movimientos secundarios, surgen otros problemas relacionados con la tenencia o acceso a la tierra, la vivienda y la propiedad que deben abordarse para promover los medios de vida, la seguridad y la cohesión social. Todas las iniciativas de retorno deben ir acompañadas de garantías de seguridad, la reparación de infraestructuras y propiedades dañadas y la provisión de ayuda humanitaria y servicios básicos, por ejemplo, para la resolución de disputas. No se debe alentar el retorno de personas desplazadas a lugares a los que aún no han retornado las autoridades locales o los proveedores de servicios. Mientras, continúa siendo imperativo mejorar las condiciones de las personas desplazadas internamente en los campos y comunidades de acogida, así como incrementar la provisión de ayuda. Los retornos deben ser una elección y no una solución desesperada a las precarias condiciones de vida en las áreas de desplazamiento.

Medida 7: Desarrollar la resiliencia e incrementar la capacidad local

La importancia de desarrollar la resiliencia y acordar soluciones a largo plazo. Esta crisis tiene como telón de fondo una serie de problemas latentes derivados de diversas crisis y problemáticas, como el conflicto, el cambio climático, la degradación del medio ambiente, la pobreza, el desempleo y una gobernanza precaria. Por este motivo, además de continuar haciendo hincapié en la provisión urgente de ayuda humanitaria para cubrir las necesidades más acuciantes, también es crucial abordar las causas subyacentes al conflicto. Hacemos un llamamiento a los donantes y a los Gobiernos para que proporcionen financiación a largo plazo y previsible que permita incorporar a la respuesta elementos que promuevan el desarrollo de la resiliencia, soluciones a largo plazo y un enfoque sensible al conflicto que genere vínculos entre la acción humanitaria y el trabajo de desarrollo. También es importante proporcionar ayuda no solo a las personas desplazadas, sino también a las comunidades de acogida y otros grupos afectados para evitar poner en riesgo la cohesión social entre ellos. La comunidad humanitaria debe apoyar y trabajar con organizaciones locales para garantizar la sostenibilidad de la respuesta y el desarrollo de un sentimiento de apropiación por parte de las comunidades locales. Es necesario promover los medios de vida de las personas afectadas, entre ellos los de las familias agricultoras que se han visto obligadas a abandonar sus tierras, de los pescadores que ya no pueden acceder a los lagos debido a la situación de inseguridad y de los comerciantes que no pueden acceder a los mercados. La población afectada debe recibir una ayuda que les permita recuperar sus activos para evitar tener que recurrir a soluciones arriesgadas o a corto plazo, como la venta de herramientas o ganado, que son vitales para su futuro. Se debe brindar a todas las personas acceso a largo plazo a servicios básicos como el agua, la sanidad y la educación. Se deben identificar y abordar las necesidades de grupos especialmente vulnerables como las mujeres y las niñas. Las personas damnificadas son agentes de su propio cambio. Por tanto, un enfoque basado en el desarrollo de la resiliencia debe hacerles partícipes de todo lo que se haga y debe estar basado en sus métodos tradicionales para afrontar los riesgos a los que se enfrentan. Por tanto, para todos los actores involucrados en la respuesta humanitaria debe ser una prioridad construir relaciones estratégicas con organizaciones locales, de la sociedad civil y otras partes interesadas. Ante todo, es necesario tener en cuenta que un enfoque de seguridad no proporcionará por sí solo una solución a la crisis a largo plazo. Solo protegiendo a las personas, defendiendo sus derechos e invirtiendo en la búsqueda de soluciones políticas, en el desarrollo y en la población de la región –especialmente en los niños, las niñas y los jóvenes– se podrá devolver la paz a la región.

ⁱ Las ONG firmantes de este document son:

- ActionAid Nigeria
- Action Against Hunger
- CAFOD

-
- CARE International
 - Center for Civilians in Conflict
 - Christian Aid
 - COOPI - Cooperazione Internazionale
 - Concern Worldwide
 - Caritas Internationalis
 - Caritas Norway
 - Diakonie Katastrophenhilfe
 - eHealth Africa
 - GAIN
 - International Rescue Committee
 - Medecins Du Monde
 - Mercy Corps
 - Norwegian Church Aid
 - Norwegian Refugee Council
 - OXFAM
 - Plan International
 - Refugees International
 - Save the Children
 - Search for Common Ground
 - SIF - Secours Islamique France
 - Street Child
 - Tearfund
 - Welthungerhilfe
 - World University Service (WUS)
 - World Vision International
 - ZOA